

# ELBUEN VIVIR: UN PÁRRAFO LATINOAMERICANO EN EL DISCURSO DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

Avance de investigación en curso<sup>1</sup>  
Grupo de Trabajo N° 15 - Medio ambiente, sociedad y desarrollosustentable

Julien Vanhulst<sup>2</sup>  
Adrian E. Beling<sup>3</sup>

## Resumen:

Este artículo ofrece una reflexión sobre el discurso del Buen vivir y su inserción en los debates sobre la sustentabilidad del desarrollo desde América Latina. La discusión se divide en dos partes. La primera parte propone analizar la red del campo académico del desarrollo sostenible en América Latina. Busca mapear y caracterizar las contribuciones latinoamericanas al discurso del desarrollo sostenible. La segunda parte presenta un análisis de fondo del discurso del Buen vivir. Revisamos su génesis, su contenido y las contradicciones que surgen al momento de traducirlo en praxis. Concluimos subrayando la importancia del Buen vivir en la renovación del enfoque crítico en el campo discursivo del desarrollo sostenible, y en la necesidad de precisar sus contornos y revisar sus aplicaciones concretas para responder a las crisis contemporáneas.

**Palabras claves:** Desarrollo sostenible, América Latina, Buen vivir

## 1. Introducción: El desarrollo sostenible como campo discursivo global

En el segundo cuarto del siglo XX, ante las evidencias de la responsabilidad humana en los cambios ambientales globales, los debates sobre desarrollo y medio ambiente se han incrementado. La sociedad civil, los gobiernos, las instituciones y asociaciones internacionales, el sector privado y los académicos participaron activamente en estas discusiones, construyendo un nuevo campo discursivo interdisciplinario y multisectorial: el campo discursivo del desarrollo sostenible (Adams, 2001; Dryzek, 2005; Sachs, 1999, 2002).

De hecho, el desarrollo sostenible (DS) se convirtió en un eje central en el diseño de políticas públicas, en las contestaciones de la sociedad civil, en las estrategias comerciales y en las investigaciones teóricas y aplicadas de las ciencias naturales y humanas (Adams, 2001; Dryzek, 2005; Elliott, 2006; Reid, 1995; Sachs, 1999; Vivien, 2005; Zaccai, 2002, 2011, 2012). Sin embargo, no existe un significado único del DS, sino más bien una amplia gama de interpretaciones guiadas por cosmovisiones específicas. Los discursos del DS se insertan en "interacciones argumentativas" (Hajer & Laws, 2006; Hajer, 1997,

---

<sup>1</sup> Este trabajo es parte de la investigación doctoral de Julien Vanhulst. Agradecemos los alumnos de sociología de la Universidad Católica del Maule: Nataly Ríos, Camila Rodríguez y Tomás Ríos por su valiosa colaboración en el levantamiento de datos primarios. Agradecemos también José Coloma y Patricio Padilla por sus consejos y buena disposición en mitigar nuestras dudas metodológicas y analíticas. Finalmente, agradecemos Claudio Ramos Zincke por su disponibilidad y su generoso apoyo.

<sup>2</sup> Doctor (c) Universidad Alberto Hurtado (Depto. de Sociología – beca MECESUP) y Université Libre de Bruxelles (IGEAT-CEDD)

Contacto: [julien.vanhulst@ulb.ac.be](mailto:julien.vanhulst@ulb.ac.be)

<sup>3</sup> Doctor (c) Universidad Alberto Hurtado (Depto. de Sociología – beca MECESUP) y Universidad Humboldt de Berlín (Depto. de Sociología)

Tesista doctoral en el proyecto FONDECYT N° 1110428

Asistente de investigación Global Studies Programme (GSP) – FLACSO Argentina

Contacto: [abeling@flacso.org.ar](mailto:abeling@flacso.org.ar)

2002) entre actores culturalmente localizados con sus propias interpretaciones y que compiten por la hegemonía (Giddings, Hopwood, & O'Brien, 2002; Hopwood, Mellor, & O'Brien, 2005). Por lo tanto, el discurso del DS no puede entenderse sino como un campo discursivo heterogéneo.

Esta diversidad puede observarse, entre otro, en los trabajos académicos, interrelacionados y "co-producidos" (Jasanoff, 2006) con las esferas pública, civil y privada a nivel local, nacional e internacional (Leydesdorff & Etzkowitz, 2003; Leydesdorff, 2011). Así, un análisis de la producción académica permite, en primer lugar, considerar la construcción discursiva del DS como interacción (argumentativa) entre académicos, y entender sus sinergias, hibridaciones y antagonismos. En segundo lugar, un análisis más detenido del contenido de cada variante del discurso del DS permite identificar los marcos de interpretación (culturalmente situados) que condicionan estos discursos, pero también desvelar las conexiones con las esferas pública, privada y civil.

En esta línea, la presente investigación propone, por un lado, mapear los discursos académicos latinoamericanos en el campo discursivo del DS a partir del análisis de la producción académica latinoamericana y, por otro lado, presentar un análisis más profundo de uno de estos discursos que emergió en los últimos 5 años y se impuso como punto focal del campo: el discurso del Buen vivir.

## **2. La participación de América Latina en el campo discursivo del desarrollo sostenible**

### **2.1. Recepción del discurso del desarrollo sostenible en América Latina**

En América Latina (AL), algunas declinaciones del discurso del DS se presentan, en una tradición crítica, como contra-posiciones frente a la pretensión universalista y a la dominación de la modernidad eurocéntrica.

En los debates sobre desarrollo, a partir de la década de los 1940, los países de AL adoptaron una postura crítica ante los desequilibrios observables en las relaciones "Centro-Periferia", que se plasmaron en las hermenéuticas de la Teoría de la Dependencia y las teorías poscoloniales. Desde los años 1970, en la esfera de los discursos con contenido ambiental, también se desarrolló una discusión crítica frente a las posiciones consensuales. En esta línea podemos mencionar el "Modelo Global Latinoamericano" en 1976 (Herrera 1976, 2004) como respuesta al modelo desarrollado en el MIT por el informe al Club de Roma "*The limits to growth*" (Meadows, Meadows, Randers, & Behrens, 1974); o también el informe "Nuestra propia agenda sobre desarrollo y medio ambiente" (Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, 1991), como la posición latinoamericana adoptada luego de la difusión del informe Brundtland (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1987) y en preparación de la Cumbre de la Tierra en Río 1992. También cabe mencionar los trabajos críticos de Arturo Escobar, Manfred Max-Neef, Gustavo Esteva, Víctor Toledo, Enrique Leff, entre otros, y, más recientemente, la emergencia del discurso del Buen vivir.

Como lo vemos con estos ejemplos, en la misma esfera científica, los discursos académicos no se construyen de manera aislada sino que participan a interacciones entre académicos, entre discursos, generando una red de relaciones que da cuenta de unas lógicas y estrategias de posicionamiento entre sus integrantes (Ramos Zincke, 2012a). Esta dinámica deja sus huellas en la producción científica, de las cuales se puede inferir algunas observaciones en cuanto a la densidad de la red, la situación central o periférica de los académicos (y discursos) o aún a las alianzas, divergencias y lógicas de coaliciones y agrupación dentro del campo científico.

Entre estas huellas, la cita bibliográfica es un elemento central que permite reconstruir la red de referencias y de relaciones entre los autores. Además de su rol en las formas de generar, difundir y recibir la producción científica (dimensión cognitiva), el uso de las referencias bibliográficas informa sobre la organización social de las comunidades científicas (dimensión social) (Latour, 2005; Leydesdorff & Amsterdamska, 1990; Ramos Zincke, 2012a, 2012b).

En esta línea, a partir de un análisis de co-citación, proponemos revisar si existe una participación latinoamericana activa en el campo discursivo del DS, si los autores fortalecieron unas interacciones subcontinentales o si se encuentran más bien conectados con el exterior, pero también cuales son las características de tal red.

## 2.2. Apropiación del discurso del desarrollo sostenible en América Latina

El material empírico del presente análisis lo conforman las publicaciones de una muestra primaria de 93 académicos latinoamericanos seleccionados a partir de una revisión bibliográfica exploratoria y de la técnica de bola de nieve (sin restricción disciplinaria o geográfica). El método de análisis es un análisis de redes a partir de las referencias bibliográficas de los documentos publicados en un periodo comprendido entre 1970 (emergencia del debate ambiental) y 2012 (actualidad). Se realizó un inventario bibliográfico para cada autor con el *software PublishorPerish* (que usa la base de datos *Google Scholar*) que listo un total de 7.997 documentos. De este conjunto se ha podido utilizar un 25%<sup>4</sup> para la extracción de referencias bibliográficas contabilizando un total de 68.459 citas cuyos 16,5%<sup>5</sup> (11.296) se refieren directamente a autores latinoamericanos (64%) e internacionales (36%) que participan al campo discursivo del DS, y conforman la red.

Para constituir la red académica del campo discursivo del DS en AL, se han considerado los 93 académicos latinoamericanos de la muestra, pero también los académicos internacionales citados por ellos, como “nodos”(vértices en los gráficos); y las citas que hacen los autores latinoamericanos como “vínculos” entre académicos. Sobre esta base, constituimos las redes de académicos; tanto la red general del campo (que contiene la totalidad de las citas entre 1970 y 2012) como la declinación de esta red según 3 periodos de tiempo: un tiempo “pre-Brundtland” (de 1970 a 1987), un tiempo “post-Brundtland” (de 1987 a 2002) y un tiempo “contemporáneo” (de 2002 a 2012). La red general esta compuesta por 237 nodos (que corresponden cada uno a un académico latinoamericano o internacional) y la red latinoamericana esta compuesta exclusivamente por los 93 académicos latinoamericanos de la muestra. Estas redes fueron generadas, a partir de matrices rectangulares, con los *software UCINET* para el análisis de la red, de los actores y de sus atributos, y el *software NETDRAW* que permite visualizar la red e ordenar los actores en un espacio euclidiano bidimensional en función de algoritmos<sup>6</sup> de centralidad y cercanía de los actores.

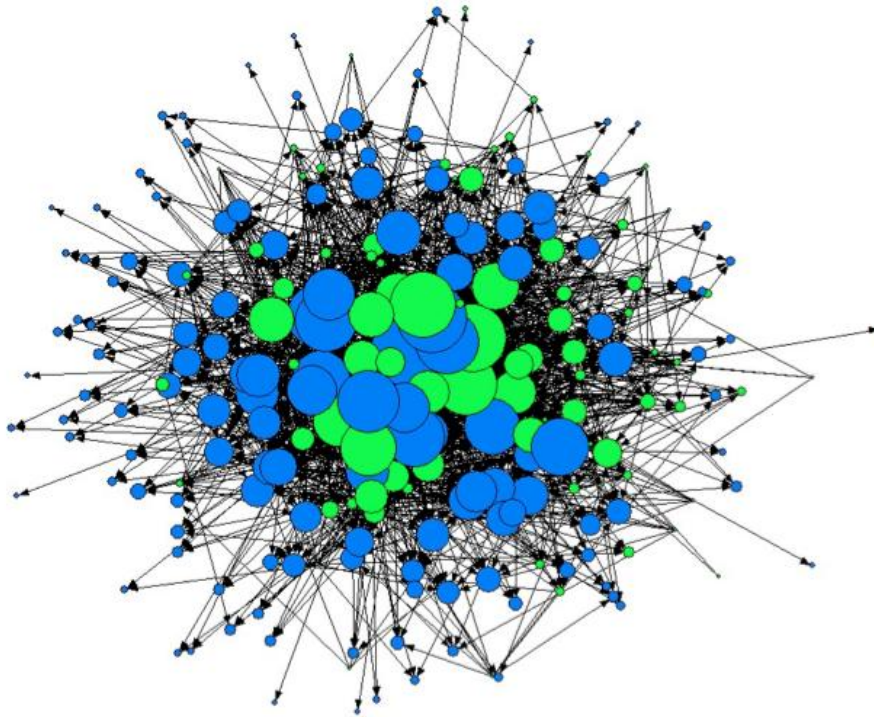
A continuación se exponen los resultados obtenidos:

<sup>4</sup> Dado la menor accesibilidad a documentos más antiguo, esta proporción va disminuyendo a medida que retrocedemos en el tiempo. Así obtenemos una cobertura de 11% por el periodo 1970-1987, 21% por el periodo 1988-2002 y 45% por el periodo 2003-2012.

<sup>5</sup> Este resultado global difiere según los autores y permite discriminar los autores que tiene mayor o menor interacción con otros autores del campo (a nivel regional o global). Por otra parte, el resultado de 16,5% incluye las auto-citas y baja a un 9,6% (6617 citas) sin considerar las auto-citas.

<sup>6</sup> En este caso usamos el algoritmo *Spring-Embedded* que busca ubicar los nodos de manera óptima en la red usando un método de ajuste iterativo.

### a) Situación de América Latina en la red



**Gráfico 1** : Posición relativa de América Latina en la red académica del discurso del desarrollo sostenible. El tamaño de los nodos esta ponderado por el grado de centralidad *Indegree* (en verde: los autores latinoamericanos, en azul: los autores del resto del mundo)

El gráfico 1 representa la red general<sup>7</sup>. Cada círculo (o “nodo”) representa un autor, y su tamaño varia en función del grado de centralidad. El tejido de la red da cuenta de la existencia de un campo discursivo del DS y de la participación activa de los académicos latinoamericanos a este campo; ya que vemos que los académicos latinoamericanos (en verde) no sólo aparecen en el espacio sino que compiten por el centro con los académicos del resto del mundo (en azul). Por otra parte, esta red general tiene una morfología bastante concéntrica que atestigua de un campo integrado pero jerarquizado entre unas posiciones centrales, semi-periféricas y periféricas.

La red general tiene una densidad baja con un resultado de 9%. Es decir que 9% de los vínculos posibles son presentes. Al eliminar los autores los más periféricos<sup>8</sup>, esta densidad aumenta a un 18,5%. La densidad de la sub-red entre los autores latinoamericanos sigue la misma pauta con un 7% de densidad global y 15% al eliminar los autores más periféricos.

Estas interacciones se distribuyen de modo distinto según los continentes y los países del subcontinente latinoamericano:

<sup>7</sup> Esta red resulta de una matriz rectangular (direccional y valuada) que cruza los 93 autores latinoamericanos (como citantes) y en los mismos 93 autores latinoamericanos, más 144 autores internacionales que aparecen en las referencias de los autores latinoamericanos (como citados).

<sup>8</sup> Los que citan menos de 5 autores o son citados menos de 5 veces.

		RED GLOBAL		SUB-RED LATINOAMERICANA	
		Total	Núcleo central y semi-periférico	Total	Núcleo central y semi-periférico
<b>Densidad total</b>		9,0%	18,5%	7,5%	15,5%
<b>Distribución de las destinaciones de las referencias por Continentes</b>	América Latina	31,7%	40,0%	-	-
	Norteamérica	28,3%	27,0%	-	-
	Europa	27,6%	24,0%	-	-
	Internacional*	8,9%	6,0%	-	-
	Asia	3,5%	2,0%	-	-
<b>Distribución de las destinaciones de las citas por Países en la sub-red latinoamericana</b>	Brasil	-	-	12,0%	26,0%
	Colombia	-	-	27,0%	18,0%
	México	-	-	11,0%	14,0%
	Chile	-	-	21,0%	12,0%
	Venezuela	-	-	3,0%	11,0%
	Argentina	-	-	13,0%	9,0%
	Ecuador	-	-	1,0%	5,0%
	Cuba	-	-	2,0%	3,0%
	Uruguay	-	-	4,0%	2,0%
	Bolivia	-	-	3,5%	0,0%
	Costa Rica	-	-	1,0%	0,0%
	Panamá	-	-	0,5%	0,0%
Perú	-	-	1,0%	0,0%	

(\*) La categoría internacional corresponde a documentos de la ONU e informes internacionales

**Tabla 1** : Densidad y proporción de las referencias bibliográficas por continente y por países

Con las distribuciones de las interacciones resumidas en la tabla 1, vemos claramente que los autores latinoamericanos forjaron un sub-campo con una fuerte proporción de referencias internas. Sin embargo, también demuestra la existencia de fuertes polaridades globales: fuera del campo latinoamericano, la casi totalidad de las referencias se dirigen a los continentes norteamericano y europeo con una pequeña presencia de documentos internacionales y asiáticos y la ausencia total de documentos provenientes de los continentes africano y australiano. El mismo tipo de constatación se infiere del análisis de la sub-red latinoamericana donde aparecen tres grandes países centrales (Brasil, Colombia y México), seguidos por tres otros países semi-periféricos (Chile, Venezuela y Argentina) y varios países periféricos o ausentes.

## b) Estructuración de la red según las disciplinas



**Gráfico 2 :** Posición relativa de las diferentes disciplinas en la red global del discurso del Desarrollo Sostenible desde la producción académica latinoamericana ponderado por *Indegree* (en azul claro: Economía, en verde oscuro: ciencias naturales, en verde claro: geografía, en naranja: ciencias sociales, en rojo: informes internacionales interdisciplinarios, en amarillo: filosofía y en gris: matemática)

El gráfico 2 reproduce la misma red general del gráfico 1 con una distinción de color según las diferentes disciplinas científicas. El centro está ocupado por un informe internacional (el informe Brundtland) que se impone como referencia central pero también por 3 disciplinas: la economía, la ciencia natural<sup>9</sup> y las ciencias sociales<sup>10</sup>. La filosofía tiene un lugar semi-periférico, mientras la geografía y las matemáticas ocupan un lugar periférico. Por otra parte, a pesar de que la red no muestra una hegemonía unidisciplinar y atestigua de un cierto grado de multidisciplinariedad en el campo, existe una relativa endogeneidad disciplinar al revisar los canales de interacción entre disciplinas:

<sup>9</sup> La categoría « ciencia natural » incluye : la agronomía, la biología, la química y la física.

<sup>10</sup> La categoría « ciencias sociales » incluye : la antropología, la historia, la ciencia política, la psicología, y la sociología



		DISCIPLINAS CITADAS								
			Economía	Geografía	Ciencias Naturales	Filosofía	Ciencias Sociales	Matemáticas	Interdisciplinas	Totales
DISCIPLINAS CITANTES	Economía	Ocurrencias	255	8	119	45	110	4	60	601
		Citas totales	959	31	290	109	328	25	178	1920
	Geografía	Ocurrencias	44	5	29	7	40	2	9	136
		Citas totales	141	14	67	15	138	10	17	402
	Ciencias Naturales	Ocurrencias	63	3	72	15	44	4	24	225
		Citas totales	128	4	211	32	125	30	88	618
	Filosofía	Ocurrencias	25	3	23	11	25	0	9	96
		Citas totales	95	5	61	170	133	0	26	490
	Ciencias Sociales	Ocurrencias	265	18	184	96	278	4	72	917
		Citas totales	990	50	514	418	1005	8	202	3187
	Totales	Ocurrencias	652	37	427	174	497	14	174	1975
		Citas totales	2313	104	1143	744	1729	73	511	6617

**Tabla 2 :** Ocurrencias y número total de referencias entre disciplinas

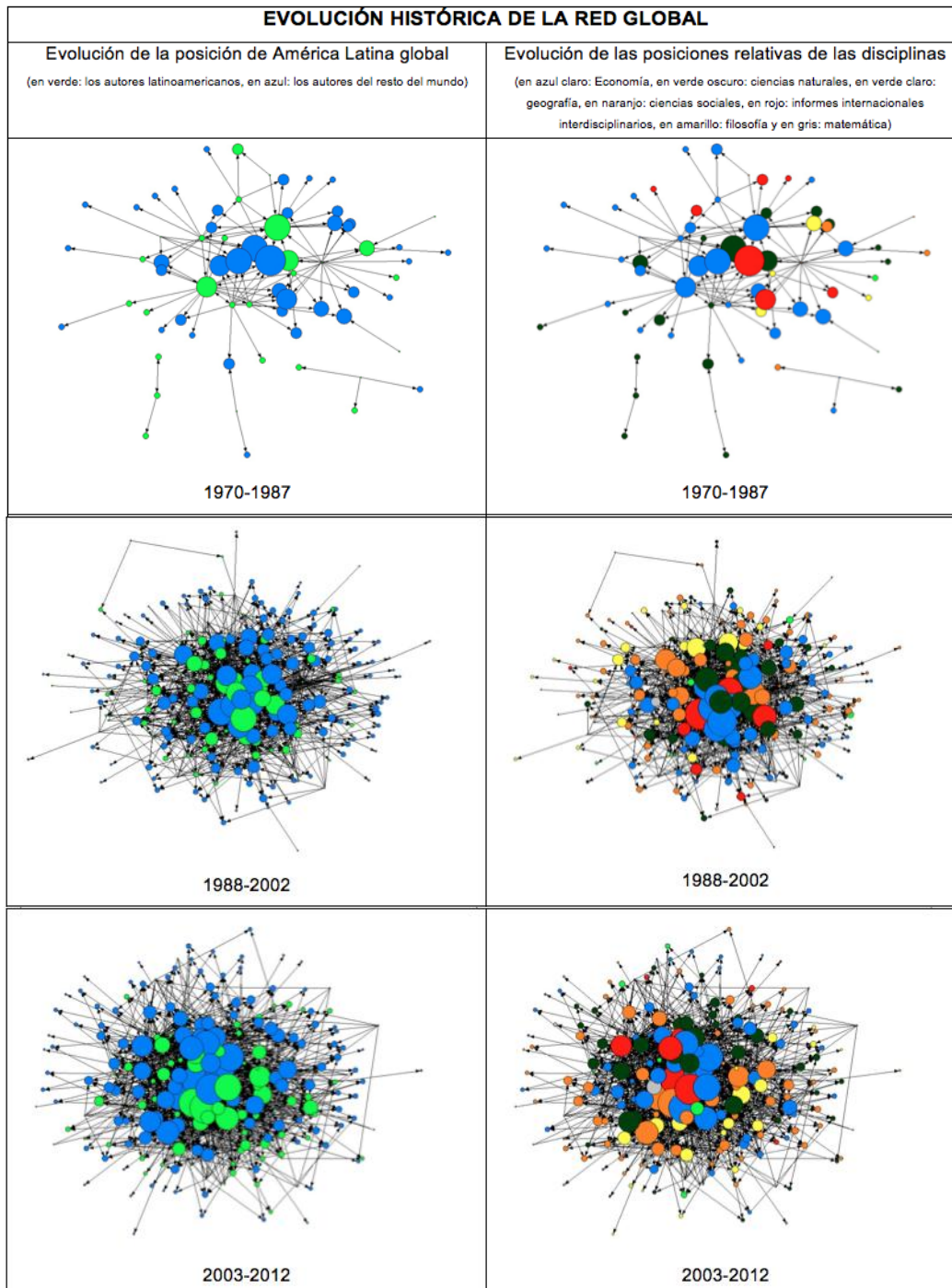
		DISCIPLINAS CITADAS								
			Economía	Geografía	Ciencias Naturales	Filosofía	Ciencias Sociales	Matemáticas	Interdisciplinas	Totales
DISCIPLINAS CITANTES	Economía	Ocurrencias	12,9%	0,4%	6,0%	2,3%	5,6%	0,2%	3,0%	30,4%
		Citas totales	14,5%	0,5%	4,4%	1,6%	5,0%	0,4%	2,7%	29,0%
	Geografía	Ocurrencias	2,2%	0,3%	1,5%	0,4%	2,0%	0,1%	0,5%	6,9%
		Citas totales	2,1%	0,2%	1,0%	0,2%	2,1%	0,2%	0,3%	6,1%
	Ciencias Naturales	Ocurrencias	3,2%	0,2%	3,6%	0,8%	2,2%	0,2%	1,2%	11,4%
		Citas totales	1,9%	0,1%	3,2%	0,5%	1,9%	0,5%	1,3%	9,3%
	Filosofía	Ocurrencias	1,3%	0,2%	1,2%	0,6%	1,3%	0,0%	0,5%	4,9%
		Citas totales	1,4%	0,1%	0,9%	2,6%	2,0%	0,0%	0,4%	7,4%
	Ciencias Sociales	Ocurrencias	13,4%	0,9%	9,3%	4,9%	14,1%	0,2%	3,6%	46,4%
		Citas totales	15,0%	0,8%	7,8%	6,3%	15,2%	0,1%	3,1%	48,2%
	Totales	Ocurrencias	33,0%	1,9%	21,6%	8,8%	25,2%	0,7%	8,8%	100,0%
		Citas totales	35,0%	1,6%	17,3%	11,2%	26,1%	1,1%	7,7%	100,0%

**Tabla 3:** Proporción de Ocurrencias y número total de referencias entre disciplinas (en porcentaje)

En la tabla 2 se cruzan las disciplinas de los académicos y obtenemos un valor que corresponde a las ocurrencias y al número total de referencias que una disciplina hace a otra disciplina. La tabla 3 pone estos números absolutos en relieve al indicar la proporción de ocurrencias y referencias entre disciplinas en relación a las ocurrencias y referencias totales. Vemos que las ciencias sociales son las más activas ya que prácticamente la mitad de las citas provienen de esta disciplina (con un 48%). Luego viene la economía (con un 30%) seguida por las ciencias naturales (con un 11,4%). Por otro lado, la disciplina a la cuál se hace más referencia es en primer lugar la economía (con un 35% de las citas totales dirigida hacia ella), seguida por las ciencias sociales (con un 26,1%) y las ciencias naturales (con un 17,3%). Estos resultados vienen a reforzar la imagen central de estas tres disciplinas en el gráfico 2. Además, vemos que si bien los académicos tienen tendencia a dialogar con sus homólogos disciplinares, no impide un cierto grado de interdisciplinariedad ante todo repartido entre las 3 disciplinas centrales (ciencias sociales, economía y ciencias naturales).

### c) Evolución histórica de la red

Estos análisis consideran el campo discursivo del DS desde la producción latinoamericana a partir de los resultados globales del periodo de tiempo considerado: 1970-2012. Sin embargo al dividir esta red general según los 3 periodos históricos propuestos, los resultados difieren de lo planteado y podemos apreciar entonces una evolución particular de la participación latinoamericana al campo discursivo, de su posición en la red pero también una transformación de la distribución e interacciones entre disciplinas.





Ante todo, vemos que este campo discursivo se intensifica con el tiempo. La red pasa de una estructura reducida y difusa a un conjunto denso y concéntrico.

En el tiempo (1970-2012), AL se encuentra en una posición más periférica. Los países latinoamericanos que participan de este diálogo son Argentina, Brasil, Chile y México, prefigurando los países centrales de la red general (sin Colombia). En este periodo, las disciplinas que dialogan son la economía (con una participación de 62%), las ciencias naturales (con 16%) y las ciencias sociales (con 16% casi monopolizado por Eduardo Viola). Sin embargo las citas se dirigen casi exclusivamente a la economía (51%), las ciencias naturales (26%) y a los informes internacionales (14%) alcanzando más de 90% del campo. Al centro del tiempo “pre-Brundtland”, estaban los economistas y la ciencia natural junto con los dos informes del Club de Roma “*The limitstogrowth*” (Meadows et al., 1974) y “*Mankindat the Turning Point*” (Mesarović & Pestel, 1974).

A partir del segundo periodo (1988-2002), el campo discursivo se intensifica y AL empieza a ocupar el centro junto con Norteamérica y Europa. Ocupa el espacio con un discurso crítico apuntando a una transformación de las instituciones y discursos dominantes. Las ciencias sociales participan mayoritariamente al campo junto con los economistas (los dos grupos juntos representa un 80% de la actividad del campo, con un 50% por las ciencias sociales) y las citas siguen dirigiéndose principalmente hacía los economistas (en menor grado con un 35%), las ciencias naturales (20%) y las ciencias sociales que superan las ciencias naturales con la captación de un 24% de las citas.

El tercer tiempo (2003-2012) sigue las tendencias trazadas en el segundo tiempo. El campo discursivo sigue siendo importante y AL conforta su presencia al centro de la red. Enrique Leff consolida una posición central en la red y se destaca antes de cualquier académico mundial o informe internacional. También ocupan el centro otros académicos latinoamericanos críticos como Arturo Escobar, Manfred Max-Neef, Eduardo Gudynas o aún Augusto Angel Maya, entre otros. Por otra parte, los diálogos disciplinares profundizan el cambio de polos iniciado en el segundo tiempo al concentrarse entre las ciencias sociales y la economía.

#### **d) El discurso del Buen vivir en la red**

En esta breve revisión del conjunto del campo discursivo latinoamericano del DS, uno de los discursos emergentes en los últimos cinco años es el del Buen vivir. En la red, este discurso está particularmente representado por dos académicos de índole crítico: Alberto Acosta y Eduardo Gudynas.

Alberto Acosta aparece en la red en el segundo periodo de manera periférica. Tiene pocos vínculos con los académicos de la red y sostiene ante todo una relación con Jürgen Schuldt<sup>11</sup>. En este mismo periodo, Eduardo Gudynas se encuentra más centrado en la red aunque es más bien el que cita a los otros autores de su red restringida. En este sentido, podemos decir que juega un importante rol de intermediario en la red. Tiene relaciones más sostenidas con HCF Mansilla, José Augusto Padua, Nicolo Gligo, Enrique Leff y Víctor Toledo.

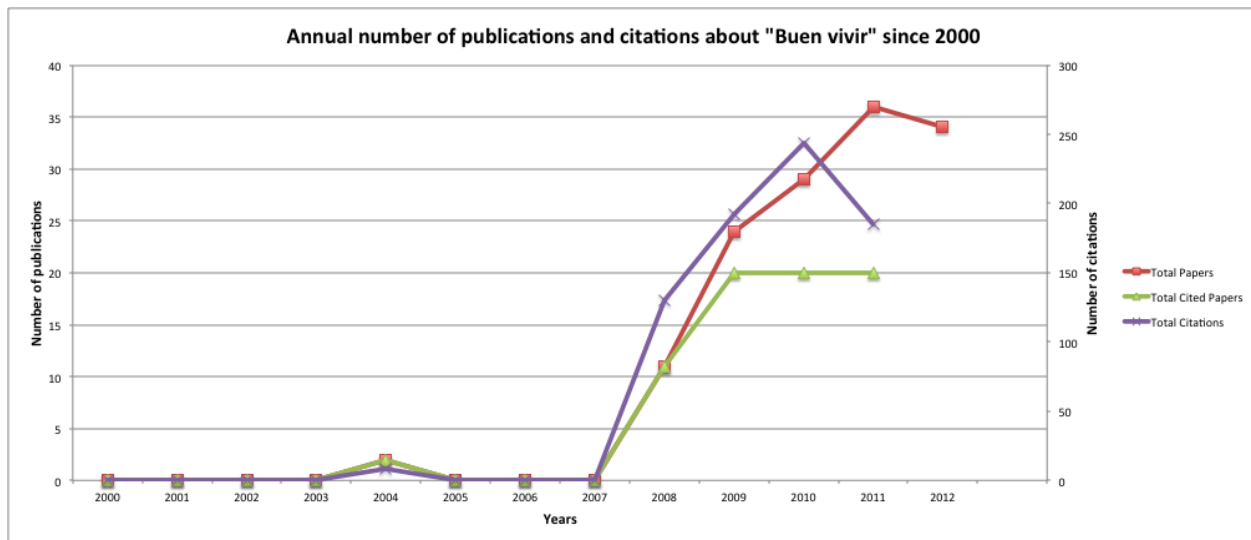
En el tercer periodo, Alberto Acosta y Eduardo Gudynas se vuelven más centrales y cercanos. En la sub-red latinoamericana, Alberto Acosta es el 18° autor más central. Sin embargo esta sobre todo en relación con 3 autores: Primero en una fuerte relación recíproca con Eduardo Gudynas, en segundo lugar con Jürgen Schuldt y de manera más periférica con Enrique Leff. Por otra parte, se inscribe en una comunidad epistémica crítica junto con Eduardo Gudynas, Enrique Leff, Roberto Guimaraes, Pablo Dávalos, Antonio Elizalde, Carlos Porto Gonçalves, Arturo Escobar, Hector Alimonda, José Luis Corragio y Jürgen Schuldt. Eduardo Gudynas por su lado adquiere una posición de centralidad mayor (es el quinto autor más central) y es el segundo intermediario después de Enrique Leff. En este sentido,

<sup>11</sup> Jürgen Schuldt es un economista peruano crítico que preconiza repensar el desarrollo a partir de las realidades peruanas, ecuatorianas y, más ampliamente, latinoamericanas, e incluye la temática ambiental en sus trabajos a finales de los años 1990.

es uno de los autores más importantes en la sub-red latinoamericana en los últimos 10 años y es un autor que se vincula fuertemente con el conjunto de autores de la red. Sin embargo, tiene una relación más fuerte primero con Alberto Acosta y en segundo lugar con autores como Arturo Escobar, Carlos Porto Gonçalves o aún Enrique Leff.

Estos dos autores relativamente centrales en la red del discurso del DS en AL participaron a la construcción contemporánea del discurso del Buen vivir y lo instalaron como uno de los principales aportes de AL al discurso del DS.

Ampliando un poco el espectro, podemos graficar la emergencia y el crecimiento del interés académico por este discurso del Buen vivir en los últimos años revisando el número de publicaciones académicas mundiales que contienen las palabras claves “Buen vivir” en su título y el número de publicaciones que las citan:



**Gráfico 3** : Número anual de publicaciones y citaciones de publicaciones sobre el Buen vivir desde el año 2000 (realizado a partir de la base de datos de *Google Scholar* vía el software *PublishorPerish*— en rojo: las publicaciones totales, en verde: las publicaciones citadas y en morado el total de citas)

### 3. El Buen vivir como discurso alternativo en el campo discursivo global del DS

El discurso del Buen vivir aparece en AL al final de los años 1990 potenciado por tres grandes factores: (1) los movimientos sociales latinoamericanos, particularmente el movimiento indígena contra los modelos neoliberales, (2) la convergencia entre estos movimientos y las ideologías de ciertos movimientos globales, especialmente los movimientos anti-globalización, alter-globalización y ambientales, y (3) más generalmente, el desencantamiento con el ideal del desarrollo.

Este nuevo discurso resulta de la combinación entre principios éticos de la antigua cultura andina, aportes contemporáneos de algunos círculos intelectuales críticos y su incorporación en la esfera política, lo que es particularmente visible en Bolivia y Ecuador, que incluyeron el Buen vivir en sus nuevos textos constitucionales (Beling, Gomez, & Vanhulst, 2013; Vanhulst & Beling, 2013a, 2013b).

#### 3.1. La “co-producción” del discurso del Buen vivir

##### 3.1.1. Orígenes indígenas

El concepto de “Buen vivir” es una extrapolación del concepto quechua de *SumakKawsay*. Sin embargo, esta transposición es reductora, y no puede dar cuenta del espesor semántico del concepto original, que en la cosmología indígena es un principio de vida, de plenitud, así como una guía para la acción (Huanacuni Mamani, 2010, p. 32).

La atención actual hacia el Buen vivir resulta de un doble proceso de emancipación respecto de su cosmología originaria y de reelaboración académica y política, que lo constituye en un discurso moderno y lo posiciona en las interacciones discursivas acerca del desarrollo en el escenario mundial.

### **3.1.2. Emersión en la esfera pública**

El *SumakKawsay* fue teorizado como “Buen vivir” en la esfera académica y traducido en principios normativos que han ido permeando la esfera política, especialmente en Ecuador y Bolivia, dos países latinoamericanos con una mayoría poblacional indígena que se identifica fuertemente con sus tradiciones ancestrales.

El discurso del Buen vivir empezó a ganar importancia en Ecuador y Bolivia a finales de los años 2000 junto con la instalación al poder de gobiernos progresistas de Rafael Correa y Evo Morales. En los procesos de Asambleas Constituyentes de estos países, el Buen vivir se convirtió en una referencia central para las nuevas Cartas Magnas, los instrumentos políticos de planificación en Ecuador: el “Plan Nacional para el Buen vivir 2009-2013” (SENPLADES, 2009) y su versión “2013-2017” (SENPLADES, 2013), y en Bolivia, en la *Ley de Derechos de la Madre Tierra*.

### **3.1.3. La conexión con la esfera académica**

Simultáneamente a su difusión en la esfera política, el Buen vivir alimenta también algunas discusiones académicas, que retroalimentan la propia construcción discursiva. Se observa aquí la configuración de un conjunto heterogéneo: varios intelectuales, directa o indirectamente implicados en los procesos de cambio político, proponen una versión dialógica e inclusiva del Buen vivir que pretende influir la dirección de los debates globales en torno al DS. Tal es claramente el caso de Acosta (presidente de la Asamblea Constituyente de Ecuador en 2008), pero también los de Pablo Dávalos y René Ramírez en Ecuador; y, en Bolivia, los de David Choquehuanca Céspedes o Pablo Mamani Ramírez, entre otros. Otros intelectuales analizan el Buen vivir desde diversas perspectivas, entre las cuales destaca la crítica radical a la colonización del saber. Por lo general, la dimensión resaltada del Buen vivir en la esfera académica es la de “negativo del desarrollo”.

## **3.2. El discurso del Buen vivir como negación del desarrollo**

El discurso del Buen vivir cumple una doble función de crítica a la modernidad eurocéntrica y de propuesta de reconstrucción cultural, social y política (Houtart, 2011). Busca responder al problema fundamental de la interdependencia entre la sociedad y su medio ambiente natural, y propone una concepción de lo universal como realidad culturalmente plural. De tal modo, implica una ruptura fundamental con las ideologías occidentales modernas, principalmente las del dualismo sociedad-naturaleza y del universalismo eurocéntrico.

### **3.2.1. Pluralismo cultural**

El Buen vivir rompe con la idea moderna de homogeneidad cultural y social, asumiendo su imposibilidad lógica en un mundo siempre diverso, y propone un camino de armonía y de “unidad en la diversidad”. En este sentido, busca superar la tensión entre los paradigmas universalista y particularista

y apunta al reconocimiento de una forma de pluralismo cultural. Sin embargo esta propensión pluralista resulta a veces ambivalente dado ciertas interpretaciones y recuperaciones fundamentalistas del discurso. En este sentido, las definiciones políticas se inclinan generalmente hacia el pluralismo mientras algunos académicos radicales instrumentalizan el Buen vivir para su propósito fundamentalista en una tendencia anti-moderna.

Siguiendo esta última posición, no se realiza ninguna distinción entre el Buen vivir y sus orígenes conceptuales autóctonos, sino que se asume como una traducción análoga que permite la recuperación directa de la sabiduría ancestral, lo que posibilitaría una suerte de descolonización del saber.

Por contraste, las posiciones más moderadas, ponen de relieve el potencial dialógico del Buen vivir, sin contraponerlo de manera abrupta a la modernidad. El énfasis recae en que “la discusión sobre el Buen vivir no puede circunscribirse a las realidades andinas” (Acosta, 2010) y en la necesidad de proyectar esta nueva propuesta a escala global.

Más allá del riesgo siempre latente de instrumentalización, el alcance mundial del discurso del Buen vivir es más imputable a su potencial pluralista. Así, resulta más pertinente entender este nuevo discurso como la inserción de nuevos horizontes en las trayectorias de las modernidades (Domingues, 2009, s. f.; Eisenstadt, 2000; Larraín, 1997, 2005; Wagner, 2008, 2010, 2012) y no como su negación absoluta. Es más bien este diálogo el que puede ser observado con la promoción del Buen vivir por parte de Ecuador y Bolivia, en el marco de las discusiones sobre el futuro del DS.

### **3.2.2. Buen vivir y desarrollo sostenible: ¿ruptura o continuidad?**

El discurso del Buen vivir se inscribe en el campo discursivo global del DS porque contempla la relación de dependencia mutua entre humanidad y medio ambiente de una manera específica. Por una parte, propone superar el dualismo sociedad/naturaleza, propio de la modernidad europea. En este sentido, Eduardo Gudynas habla de un “giro biocéntrico”: “el Buen vivir de los humanos sólo es posible si se asegura la supervivencia e integridad de la trama de la vida de la Naturaleza” (Gudynas, 2009, p. 52).

Por otra parte, como se infiere de lo postulado, en sus traducciones normativas, el Buen vivir propone una transformación de las estructuras económicas y de las relaciones de poder *inter-* e *intra-*sociedades. En este sentido, compite con interpretaciones dominantes del DS que, en la práctica, preconizan el *statu quo* o la reforma (incremental) del sistema anterior (Dryzek, 2005; Hopwood et al., 2005), sin problematizar las herencias de la modernización eurocéntrica o del desarrollo en su conjunto. A 25 años de la “canonización” del DS, las controversias que dieron lugar a su emergencia permanecen virtualmente intactas, y la inserción del Buen vivir en los debates globales sobre sociedad y medio ambiente recontextualiza la reflexión sobre las derivas socioeconómicas y ecológicas del desarrollo y de las interpretaciones dominantes del DS.

Esta visión contrasta con la orientación general adoptada por la ONU en los últimos años con el discurso de la “economía verde” que promueve a lo más una transformación incremental de las instituciones vigentes. La economía verde es concebida por muchos como la propuesta más realista y pragmática en la búsqueda del DS. Otros (principalmente ONG y movimientos sociales, pero también países de AL como Bolivia, Ecuador o Uruguay), por el contrario, ven en ella la continuidad del paradigma que dio origen a los problemas ambientales actuales. Por oposición a la visión antropocéntrica y eurocéntrica de la “economía verde”, la propuesta del Buen vivir se presenta como un enfoque pluralista que busca promover la armonía y el equilibrio entre sociedades y entre los seres humanos y la naturaleza, sin concebir a ninguna de las partes como subordinada a otra.

### 3.3. Performatividad del discurso del Buen vivir: potencialidades y límites

A diferencia de las versiones conservadoras y reformistas del DS, el Buen vivir se propone como principio motor de una transformación cultural, social y política y remite a una serie de derechos sociales, económicos y ambientales fundamentales. En las concretizaciones del discurso del Buen vivir, tanto el mercado como el Estado requieren ser transformados y sujetos a regulaciones compatibles con las necesidades sociales y ecológicas actuales.

El Estado debe ajustarse al criterio de una “ciudadanía multicultural” (Kymlicka, 1996) y pasar de la figura de un Estado-nación a la de un Estado multinacional o plurinacional. Estas nuevas configuraciones buscan favorecer que el conjunto de ciudadanos recuperen un protagonismo político dentro del Estado. Por otra parte, el mercado debe “democratizarse” para responder a las necesidades del conjunto más amplio de los individuos y las comunidades, rediseñándose en base a tres ejes (que hacen eco a los “tres pilares” del DS): el interés societal, ecológico y económico, y no éste último solamente.

Es esta ecuación que buscan resolver los gobiernos ecuatoriano y boliviano a través del Buen vivir. En la práctica, las contradicciones entre el discurso del Buen vivir y el neextractivismo descreditan la capacidad de los gobiernos a operar una real ruptura con el neoliberalismo. Algunas franjas de la sociedad civil que fueron actores importantes en los cambios de gobierno en Ecuador y Bolivia pero también en la construcción de las propuestas que alimentan la visión moderna de Buen Vivir, “se desilusionaron con las contradicciones que estaban ocurriendo entre el discurso y la práctica” (Hollender, 2012).

Así, en el mismo movimiento de concreciones político-prácticas del Buen vivir, este nuevo discurso se expone al riesgo de ideologización y de recuperación instrumental por parte de discursos neo-desarrollistas, o por las estructuras institucionales vigentes (Monni & Pallottino, 2013, p. 18). Por lo tanto, la hipótesis de que los gobiernos actuales en Ecuador y Bolivia están promoviendo una “revolución cultural” hacia el Buen vivir no debe darse por sentada.

Sin embargo, este descrédito no invalida el discurso del Buen vivir *per se*, sino que agrega un nivel de heterogeneidad en cuanto a su apropiación e intentos de aplicaciones prácticas. Pese a las dificultades de los gobiernos progresistas para encarnar este discurso, el Buen vivir tiene resonancia a escala mundial y poliniza diversos grupos y movimientos sociales que buscan alternativas viables al modelo de desarrollo convencional basado en la racionalidad económica y el ideal regulativo de progreso.

Finalmente, la validación del Buen vivir está condicionada por la construcción de un espacio de participación ciudadana y la emergencia de procesos de aprendizaje colectivo, es decir, de procesos de descentramiento cultural y cognitivo, así como el desarrollo de las correspondientes competencias socio-morales y prácticas por parte de grupos sociales (Pelfini, 2005, 2007), que posibiliten eventualmente la realización del ideal propuesto por el Buen vivir de armonía entre sociedades plurales y con la naturaleza. La crisis de los paradigmas dominantes (como el del desarrollo) crea una situación de incertidumbre, que a su vez proporciona un terreno fértil para el aprendizaje colectivo (Eder, 2008), y el Buen Vivir parece como una fuerte alternativa emergente con profundas raíces culturales en el imaginario latinoamericano.

### 4. Conclusión

A partir del análisis de la producción académica latinoamericana en torno al problema de la sustentabilidad, demostramos la existencia y la vitalidad de un campo discursivo principalmente conectado a Norteamérica y Europa y resultante de comunicaciones entre la economía, las ciencias sociales y las ciencias naturales. Si el análisis regional da cuenta de una fuerte conexión interna, también demuestra la fuerte polaridad a nivel mundial. Un análisis similar desde otro foco regional



permitiría entender mejor la realidad de estos canales mundiales de comunicación académica y de que manera esta lógica de fuerte conexión interna y de centralidad de algunas regiones del mundo se reproduce en otros contextos (Batty, 2003; Leydesdorff & Persson, 2010; Matthiessen, Schwarz, & Find, 2010). Por otra parte, el análisis disciplinar da cuenta de un cierto grado de interdisciplinariedad pero sobre todo del rol de la ciencia social y la importancia de la economía en los discursos del DS en AL junto con la relegación progresiva de las ciencias naturales a un lugar secundario.

El análisis más específico del discurso del Buen vivir confirma la idea de “co-producción” de la ciencia considerando la interdependencia de las esferas científica, pública, civil. Por otra parte, si bien este nuevo discurso crítico propone una transformación del paradigma de desarrollo vigente y de sus instituciones, al insertarse en el campo discursivo del DS, también abre la posibilidad de diálogo con otros discursos modernos. En este sentido, el Buen vivir sintoniza con otros muchos discursos contemporáneos<sup>12</sup> que apuntan a transformar las formas de organización social y patrones de producción y consumo con el fin de responder a los imperativos de la sustentabilidad.

Sin embargo, para que el Buen vivir pueda constituirse como guía efectiva para la acción, resulta fundamental seguir precisando sus contornos y considerar sus posibilidades de aplicación concretas. La eficacia práctica del Buen vivir para dar respuesta efectiva a las crisis contemporáneas queda aún por demostrarse.

Finalmente, si bien la vigencia del DS resulta evidente, no desaparecieron las dudas respecto de la capacidad de sus versiones dominantes para dar respuesta a los retos planetarios del mundo actual. Por su parte, el discurso del Buen vivir presenta un potencial prometedor, en la medida en que se conciba como un diálogo con las diversas miradas contemporáneas en búsqueda de un futuro sustentable y no como el eco nostálgico de un pasado remoto. En este sentido, ofrece una nueva vía hacia una necesaria reforma civilizacional, en ruptura y a la vez en continuidad con los otros discursos del campo del DS.

## Referencias Bibliográficas

- Acosta, A. (2010). Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste - Reflexiones sobre el Buen Vivir. *Revista sustentabilidad(es)*, (2).
- Adams, W. M. (2001). *Green development: environment and sustainability in the Third World*. Routledge.
- Batty, M. (2003). The geography of scientific citation. *Environment and Planning A*, 35(5), 761-765.
- Beling, A. E., Gomez, F., & Vanhulst, J. (2013). Del Sumak Kawsay al Buen vivir: filosofía andina como base para una racionalidad ambiental moderna. En C. M. Gómez (Ed.), *Religión y Religiones en el Tiempo Post-Secular. Hacia un diagnóstico del lugar de las religiones en el mundo contemporáneo*. Universidad del Rosario, Bogotá: Centro de Estudios Teológicos y de las Religiones- CETRE.
- Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe. (1991). *Nuestra propia agenda sobre desarrollo y medio ambiente*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo. (1987). *Nuestro futuro común*. CMMAD.
- Domingues, J. M. (2009). *La modernidad contemporánea en América Latina*. Siglo Veintiuno.

<sup>12</sup> Como los del eco-socialismo, del descrecimiento o aún de la economía solidaria, entre otros.

- Domingues, J. M. (s. f.). Beyond the centre: Third phase of modernity in a globally decentred perspective.
- Dryzek, J. S. (2005). *The politics of the earth: environmental discourses*. Oxford University Press.
- Eder, K. (2008). Las sociedades aprenden y aún así el mundo es difícil de cambiar. *Revista de Sociología*, (22), 11-35.
- Eisenstadt, S. N. (2000). Multiple Modernities. *Daedalus*, 129(1), 1-29.
- Elliott, J. A. (2006). *An Introduction to Sustainable Development*. Routledge.
- Giddings, B., Hopwood, B., & O'Brien, G. (2002). Environment, economy and society: fitting them together into sustainable development. *Sustainable Development*, 10(4), 187-196.
- Gudynas, E. (2009). La dimensión ecológica del buen vivir: entre el fantasma de la modernidad y el desafío biocéntrico. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, (4), 49-54.
- Hajer, M. A. (1997). *The Politics of Environmental Discourse: Ecological Modernization and the Policy Process*. Oxford University Press.
- Hajer, M. A. (2002). Discourse analysis and the study of policy making. *European Political Science*, 2(1), 61-65.
- Hajer, M. A., & Laws, D. (2006). Ordering Through discourse. En in Moran M., Rein M. & Goodin R., *The Oxford Handbook of Public Policy* (Oxford University Press., pp. 251-268).
- Herrera, A. Ó. (1976). *Catastrophe or new society?: a Latin American world model*. International Development Research Centre.
- Herrera, A. Ó. (2004). *Catástrofe o nueva sociedad?: Modelo mundial latinoamericano: 30 años después*. IDRC.
- Hollender, R. (2012). Política ambiental de los países «progresistas» en Latinoamérica: Buen Vivir vs. Neo-Extractivismo. *Observatorio de Multinacionales en América Latina*, (Online). Recuperado a partir de <http://omal.info/spip.php?article4661>
- Hopwood, B., Mellor, M., & O'Brien, G. (2005). Sustainable development: mapping different approaches. *Sustainable Development*, 13(1), 38-52. doi:10.1002/sd.244
- Houtart, F. (2011). El concepto de sumak kawsai (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. *América latina en movimiento*, [Online]. Recuperado a partir de <http://alainet.org/active/47004&lang=es>
- Huanacuni Mamani, F. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).

- Jasanoff, S. (2006). *States of knowledge: the co-production of science and social order*. London [u.a.: Routledge.
- Kymlicka, W. (1996). *Ciudadanía Multicultural: Una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Paidós.
- Larraín, J. (1997). La trayectoria latinoamericana a la modernidad. *Estudios Públicos*, (66), 313-333.
- Larraín, J. (2005). *América Latina moderna?: globalización e identidad*. Lom Ediciones.
- Latour, B. (2005). *La science en action: introduction à la sociologie des sciences*. La Découverte.
- Leydesdorff, L. (2011). The Triple Helix, Quadruple Helix, ..., and an N-Tuple of Helices: Explanatory Models for Analyzing the Knowledge-Based Economy? *Journal of the Knowledge Economy*, 3(1), 25-35. doi:10.1007/s13132-011-0049-4
- Leydesdorff, L., & Amsterdamska, O. (1990). Dimensions of Citation Analysis. *Science, Technology, & Human Values*, 15(3), 305-335. doi:10.2307/689812
- Leydesdorff, L., & Etzkowitz, H. (2003). Can 'the public' be considered as a fourth helix in university-industry-government relations? Report on the Fourth Triple Helix Conference, 2002. *Science and Public Policy*, 30(1), 55-61.
- Leydesdorff, L., & Persson, O. (2010). Mapping the geography of science: Distribution patterns and networks of relations among cities and institutes. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 61(8), 1622-1634. doi:10.1002/asi.21347
- Matthiessen, C. W., Schwarz, A. W., & Find, S. (2010). World Cities of Scientific Knowledge: Systems, Networks and Potential Dynamics. An Analysis Based on Bibliometric Indicators. *Urban Studies*, 47(9), 1879-1897. doi:10.1177/0042098010372683
- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., & Behrens, W. W. (1974). *The limits to growth: a report for the Club of Rome's project on the predicament of mankind*. Universe Books.
- Mesarović, M. D., & Pestel, E. (1974). *Mankind at the turning point: the second report to the Club of Rome*. Dutton.
- Monni, S., & Pallottino, M. (2013). Beyond growth and development: buen vivir as an alternative to current paradigms. *Dipartimento di Economia Università degli studi Roma Tre*, (Working paper n° 172).
- Pelfini, A. (2005). *Kollektive Lernprozesse und Institutionenbildung. Die deutsche Klimapolitik auf dem Weg zur ökologischen Modernisierung*. Berlin: Weißensee.
- Pelfini, A. (2007). Las tres dimensiones del aprendizaje colectivo. *Persona y sociedad*, 21(3), 75-89.
- Ramos Zincke, C. (2012a). *El ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.
- Ramos Zincke, C. (2012b). Estructuras de comunicación en el campo de la ciencia social en Chile: un Análisis de Redes. *REDES-Revista hispana para el Análisis de redes sociales*, 23(0), 7-42.
- Reid, D. (1995). *Sustainable development: an introductory guide*. London: Earthscan.
- Sachs, W. (1999). *Planet dialectics: explorations in environment and development*. Zed Books.
- Sachs, W. (2002). Desarrollo sustentable. En M. R. Redclift & G. Woodgate (Eds.), *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional* (McGraw Hill., pp. 63-95).

- SENPLADES. (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural* (p. 520). Quito - Ecuador: SENPLADES. Recuperado a partir de <http://plan.senplades.gob.ec/>
- SENPLADES. (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017: Todo el mundo mejor*. Quito - Ecuador: SENPLADES. Recuperado a partir de <http://plan.senplades.gob.ec/>
- Vanhulst, J., & Beling, A. E. (2013a). Buen vivir: la irrupción de América Latina en el campo gravitacional del desarrollo sostenible. *REVIBEC - Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, por aparecer.
- Vanhulst, J., & Beling, A. E. (2013b). Buen vivir et développement durable: rupture ou continuité ? *Ecologie & Politique*, 1/2013(46).
- Vivien, F.-D. (2005). *Le développement soutenable*. la Découverte.
- Wagner, P. (2008). *Modernity as experience and interpretation: a new sociology of modernity*. Polity.
- Wagner, P. (2010). Multiple Trajectories of Modernity: Why Social Theory Needs Historical Sociology. *Thesis Eleven*, 100(1), 53-60. doi:10.1177/0725513609353705
- Wagner, P. (2012). *Modernity*. Polity.
- Zaccaï, E. (2002). *Le développement durable: dynamique et constitution d'un projet*. P.I.E.-P. Lang.
- Zaccaï, E. (2011). *25 ans de développement durable, et après ?* (1.<sup>a</sup> ed.). Presses Universitaires de France - PUF.
- Zaccaï, E. (2012). Over two decades in pursuit of sustainable development: Influence, transformations, limits. *Environmental Development*, 1(1), 79–90.